

AÑO II.—NUMERO 477

Madrid, domingo 25 de Junio de 1911

TRES EDICIONES DIARIAS

EL CERROJAZO

Bien ha hecho el Gobierno en cerrar las Cortes, aunque en el acto del cerrojazo hayan colaborado la descortesía y la desconsideración personal confabuladas para cortar la palabra a algunos diputados que se vieron atropellados en sus derechos. Bien ha hecho, porque las cosas se acumulaban, y eran tan graves algunas que, planteadas en el Congreso, hubieran alcanzado amplias proporciones sus consecuencias inevitables.

Esa iniquidad que se comete con la garantía de Madrid, sacándola de sus cuarteles a las diez de la mañana, vestida de paño como en Enero en un día casi de Julio, para tenerla hasta la puesta del Sol formada en la calle dando escolta, menos que eso, sirviendo de marco decorativo a un desfile de vanidades humanas, por la figura repugnante, por la ética odiosa, esa iniquidad iba a ser puesta de relieve, criticada y protestada en el Congreso la tarde misma en que lo cerraron.

Pero ni el presidente del Consejo, tan amante del Ejército, ni el del Congreso quisieron que se tratara asunto de tanto interés, que hubiera dado motivo al Gobierno para remediar el yerro que le fué impuesto por la soberana voluntad e influencia soberana de altos clérigos.

Y por esta causa los dignos jefes y oficiales, pero sobre todo los pobres soldados, pagarán, probablemente, sobrado tributo en congestiones, asfixias e insolaciones a la soberbia y a la vanidad de la reacción religiosa.

Menos mal que la previsión caritativa de la Cruz Roja ha organizado un servicio de asistencia facultativa a lo largo de la formación.

Los soldados, cuando lo vean, tendrán el consuelo de pensar que si reventan, reventarán con todas las de la ley: a un lado botica y médico; al otro la Extremaunción.

Hablando en el Congreso hubiera conocido el público lo que pasa en Jerez, y acaso el Gobierno se habría visto en la necesidad de acudir a remediarlo con oportunidad, energía y eficacia.

Ahora, a cercenar tapados, se arreglarán o no se arreglarán las cosas, concurran éstas en paz o en guerra, pero las causas permanecerán desconocidas, porque no es lo mismo referirlas en la hoja de un periódico que discutirías en controversia pública y solemne ante la representación del país, en plena sesión parlamentaria.

Y lo que sucede en Jerez es un caso de caciquismo fulminante, insolente, desvergonzado, que se agrava por la debilidad, allanamiento y complicidad del Gobierno.

Vencido y desorganizado el Gobierno, anterior, el de los Pavones y Carrizosas, el partido liberal no ha podido organizar, por falta de autorizaciones representativas personales, el Sr. Canalejas no hace milagros, y no ha podido sacar del señor Pérez Asensio un jefe de partido local.

De eso se han aprovechado los conservadores, cuyo representante, el joven conde de los Andes, se ha puesto en inteligencia con el jefe del Gobierno para proporcionar a éste en Jerez las apariencias de una situación liberal.

No hay semejanza cosa. Lo que hay es un señor, D. Julio González Horrota, que, por orden del de los Andes, se ha puesto a la libra liberal y ha tomado la vara de alcalde, que le sirve para todo: unas veces le cetro; otras, de látigo; actualmente, de ríga de lagar para estrujar a los contribuyentes, y en el Ayuntamiento, de ganizadora, bien dicho está, porque lo que se obtiene en provecho personal contra la voluntad de la ley merece esa calificación; y contra la voluntad expresa y terminante de la ley Municipal el Sr. González Horrota, alcalde de Jerez, se ha hecho votar por el Ayuntamiento 12.000 pesetas anuales para gastos de representación.

Y lo que hay es un Ayuntamiento ilegalmente constituido con trece concejales *esquiroles*, entre ellos el alcalde interino, todos nombrados contra los preceptos de la ley Municipal.

Lo que hay es un presupuesto municipal confectionado por aquellos concejales *esquiroles*, en el que se ha aumentado el déficit de 135 a 250.000 pesetas, y para nivelarlo se han creado arbitrios ilegales, antieconómicos, impopulares, que fueron, no obstante, aprobados por el gobernador de la provincia, pero que antes de ser aprobados ya los cobraba el alcalde.

Lo que hay es un pueblo entero, con todo su comercio, su industria y sus obreros, con todas sus Corporaciones económicas, oficiales y particulares, que, mezcladas y confundidas en él todas las tendencias políticas, sociales y religiosas, claman contra esa política bajuna y miserable, protesta contra los que le explotan y envilecen, y pide equidad en los tributos, honradez en la Administración, justicia y libertad.

Pero todo eso no le conviene al caciquismo conservador, porque el triunfo de esta causa, la del pueblo, es su derrota ahora, mañana y siempre. Y tampoco le conviene al partido liberal, porque para substituir con una organización democrática o con otro caciquismo personal al del conde de los Andes, no tiene elementos.

Con una importante minoría republicana y algunos elementos independientes, sin compromiso con partido, pero honrados, inteligentes, unos liberales, otros de la Defensa Social, ó lo que sean, la administración municipal jerezana comenzaba a reponerse y había conquistado la opinión.

En lo que va de año, entre gobernadores sumisos al caciquismo imperante más que a la ley y a la justicia, Gobierno desorientado, irresoluto y débil, y un alcalde a la medida y gusto del conde de los Andes, Jerez se ha convertido en un lugar

donde toda incomodidad y toda iniquidad tienen su asiento.

La ciudad en peso se ha declarado en huelga general indefinida; los obreros del campo hacen causa común con industriales y comerciantes. Establecimientos de todas clases están cerrados. Fuerzas del Ejército fabrican algún pan y expendien algunos escasos artículos.

¿Puede ser eso un movimiento particularista de partido ó de bandería?

No; es un movimiento que no tiene más que esta aspiración nobilísima: cúmplase la ley.

Cumplir la ley es hacer que cesen los concejales interinos y, por consiguiente, el alcalde del conde de los Andes.

Si las Cortes hubieran estado abiertas algunas horas más ó el conde de Romanones hubiera sido una vez leal no permitiendo la lectura del decreto de suspensión de sesiones sin dar la palabra a los que la tenían pedida, en el Congreso se hubiera dilucidado este asunto con provecho para la justicia y para la paz pública también, acaso.

Por una pregunta hecha días anteriores sobre el caciquismo en el distrito de Cazalla, habíase producido cierto revuelo.

Hablaron los Sres. Armiñán y Méndez Bejarano. Llegó con aires gallardos de provocado que recoge el guante el señor Rodríguez de la Borbolla. Se anunció la presencia del Sr. Serrano. Carmona. Descomunal batalla se anunciaba, al parecer.

En los pasillos se advirtieron conferencias y cabildos. En las actitudes, reservas y hostilidad. En las miradas, quejas y reconciliaciones.

Yo me regocijaba. El artificio iba a desmenuarse por obra de los límites y empuje de los que estuvieron a punto de ser sus víctimas.

En mis manos callaban, esperando su hora, las pruebas de mucha inmundicia municipal.

Ayuntamientos que no rinden cuentas hace más de diez años; obras públicas que se hacen por administración, faltando a la ley en provecho personal ilegítimo de particulares; pueblos de 10.000 habitantes con presupuesto de 365.000 pesetas que no paga contingente, ni cuota carcelaria, ni a los empleados de sus oficinas; Cajas municipales desfalchadas en muchos miles de pesetas, sin que haya proceso ni procesamiento; empleados que cobran dos sueldos consignados en el mismo presupuesto; listas de compromisos falsificadas; Sección de Pósitos robada y Ayuntamiento que quiere encubrir el robo con acuerdos ilegales, y un Tribunal que no actúa, aunque hay acusador público con enorme fianza depositada; robo de cosechas de corchos de una dehesa comunal que salen a subasta calculada, una en 2.000 quintales, cuando había 5.000; que otra de 7.000 quintales desaparece por arte de encantamiento; láminas de valor positivo que se filtran con el pretexto de conducción de aguas, que también se evaporan antes de aparecer; expedientes gubernativos que se incoan, comprueban horrores y no se terminan, ni pasan a los Tribunales, ni se sabe más de ellos.

¿Había materia para hablar? ¿Era conveniente airear ese pudriero para llevar un poco de oxígeno moral a los pueblos del distrito de Cazalla?

Pues con todo eso y con algo más que no se ha de quedar en el tintero me dispono a dar remate a mi intervención personal en las tareas parlamentarias cuando el cerrojo del Congreso se convirtió en mi mordaza.

Suelo prestar atención preferente a estas horas de ruegos y preguntas de las sesiones parlamentarias, porque con ello se hace alguna vez excelentes servicios a los pueblos y a la justicia, que tantos buscan y muy pocos encuentran.

Es una labor modesta, pero positiva y práctica que agradecen los pueblos.

Alejandro LERROUX.

Folleto de EL RADICAL

Terminada la publicación de la novela de Dostoyewski Crimen y castigo, empezaremos a insertar en nuestro folleto un relato vibrante, apasionado, interesantísimo debido a la pluma de

Carlos MALATO
y titulado

Los Comuneros

El nombre de Carlos Malato no es desconocido de nuestro público. Malato tiene una fama universal, y su nombre de escritor independiente, avanzadísimo, siempre dispuesto a la lucha por las nobles reivindicaciones sociales, ha traspasado la frontera, alcanzando en España envidiable notoriedad.

LOS COMUNEROS

Gran novela inédita, es un estudio histórico de la época más turbulenta de la vida española, la época en que sufrieron rudo golpe las libertades españolas y comenzó la serie de dinastías extranjeras. Sobre la desnudez de la verdad ha tendido Malato el velo de la fantasía, y todo ello ha contribuido a dar mayor interés a su narración, que es, al mismo tiempo, enseñanza y recreo.

LOS COMUNEROS

no es una de esas novelas bárbaras escritas por lucro para entretener a los ociosos. Tiene el atractivo de la historia y despierta la emoción y el apasionamiento de un libro inspirado por la libertad y por la rebeldía.

Véase en segunda plana

Incendio en un Casino republicano

AILBAO, 25. Ha ocurrido un incendio en la casa núm. 2, de la calle Nueva, donde se halla instalado el Casino republicano.

Los bomberos sofocaron el incendio a las tres horas de iniciarse, habiendo quedado destruido el piso cuarto de la casa.

Una anciana de ochenta y cuatro años, llamada Ramona Berascoechea, al intentar subir al piso incendiado, cayó desde el mismo al patio, quedando gravemente herida.

Manifestación republicana en Bilbao

BILBAO, 25. El gobernador ha autorizado la manifestación que celebrarán hoy los republicanos para recibir a sus correligionarios de Santander, que vienen para conmemorar el aniversario de los sucesos del 25 de Julio ocurridos entre carlistas y republicanos.

Para evitar incidentes se acordará la manifestación por fuerzas de Policía y Guardia Civil.

FRANCISCO GARRIDO

Para asuntos particulares ha venido a Madrid nuestro querido amigo y correligionario D. Francisco Garrido Márquez, entusiasta radical de Valencia y una de las personas más sobresalientes del Partido en aquella capital.

Ha representado al Partido en el Municipio, y actualmente es diputado provincial, realizando en ambas Corporaciones una labor honrada y meritoria que le ha valido el aplauso y la estimación calurosa de los radicales valencianos.

Bien venido sea nuestro querido amigo, a quien estimamos sinceramente.

EN TERCERA PLANA LOS ESPECTACULOS

Canalejas ante el Congreso



PEPE.—«Aguirre, tú me bendices... yo te saludo, estamos en paz...»

El fracaso del Congreso Eucarístico

LAS DENUNCIAS DE "EL RADICAL,"

INTOLERANCIA!

El Gobierno pide tolerancia para los congresos eucarísticos, pero no la tiene con nosotros, y la tolerancia, como la libertad, no tiene eficacia ninguna si no es igual para todos.

Estos liberales son así: guardan su liberalismo para las derechas y con las izquierdas proceden como si quisieran hacer buenos los procedimientos que usó La Cierba con la Prensa.

No hemos escarnecido el dogma, ni excitado a nuestros correligionarios para que perturben las fiestas religiosas, ni hemos empleado en nuestros artículos e informaciones palabras gruesas ni insultos de ninguna clase. Muy por el contrario: nos hemos producido con una corrección y cortesía que para sí quisiera la Prensa católica y, sin embargo, se nos denuncian.

Hemos leído atentamente los números denunciados, y aun queriendo pensar como el eucarístico más intolerante, no hemos encontrado nada punible ni aun censurable.

Los congresistas extranjeros que hayan leído nuestros números y sepan que han sido denunciados, pensarán que en España existe una libertad a medias, que es la peor de las libertades, y hay un Gobierno arbitrario que es más abominable de los sistemas por que puede regirse un pueblo.

La ley es aquí un mito, la libertad una farsa y la adulación de los liberales al elemento clerical una realidad que puede demostrar EL RADICAL con sus dos denuncias seguidas.

Venimos si hoy se nos denuncia también. Si así fuese, echaríamos el resto en días sucesivos, y ya veremos si los eucarísticos tienen que agradecer al Gobierno su exceso de celo o estimarlo como una ineficaz torpeza.

A El País de esta mañana tenemos que agradecer.

«La Policía hizo anoche una escrupulosa recogida de los números de EL RADICAL. A los vendedores se les hizo ir a las Comisarias a pretexto de abonarles el importe de los números recogidos, y después de hacerles perder algunas horas en esos centros políticos, se les dijo que si querían cobrar fueran hoy al Juzgado de guardia.»

«Una Comisión de vendedores nos ha visitado para protestar del engaño, y la burla cometida con ellos y del perjuicio en sus intereses que se les ha ocasionado, puesto que como, además de EL RADICAL, llevaban ejemplares de los demás periódicos de la noche, el tiempo perdido en las Comisarias les hizo perder toda venta.»

«Es justa la queja de los vendedores, que nosotros recogemos y trasladamos al Sr. Fernández Llanos para que no se repitan abusos como este, que lesionan intereses, no menos sagrados que otros cualesquiera, aunque las víctimas sean personas de modesta condición.»

Y en otro lugar del número agrega:

«Lo que nos parece muy mal es la denuncia sistemática de EL RADICAL porque se ocupa del Congreso. Si no quieren ser disueltos que no salgan del templo, ¿a qué viene eso? A dar la razón a los intolerantes y a excitar los ánimos.»

ABELLAN Y LA EUCARISTIA

Como decíamos ayer, nuestro amigo y correligionario el concejal radical Sr. Abellán ha interesado la rectificación oportuna en los periódicos que interpretaron mal las palabras en la sesión del viernes al tratar de la asistencia del Ayuntamiento al Congreso Eucarístico.

Según las notas de los taquígrafos, lo que dijo el Sr. Abellán fue lo siguiente:

«Yo entiendo que tenemos el deber los republicanos de recibir cortésmente y guardar toda clase de consideraciones a los forasteros que visiten a Madrid; pero tenemos que combatir la moción del alcalde, porque de esta manera no se puede borrar la conducta que se observó con nosotros en el Congreso de Librepensadores, a que se refería el Sr. Catalina, en el que muchos de los asistentes fueron encarcelados, y le ruego que retire esa moción, que pone en situación un tanto violenta a los que ocupamos estos bancos, y hasta a su señoría, si es que no ha hecho una gran raspadura en su historia política.»

El País hace la debida aclaración, dejando

en el lugar que corresponde a nuestro amigo, y es de esperar que lo mismo haga España Libre, donde nos consta que no hay ninguna animosidad contra el Sr. Abellán.

Notas del Congreso Eucarístico

Paganismo y mercantilismo.

En la decoración eucarística que han costeado algunos comerciantes de la calle Mayor hay un gracioso detalle (¡ah, guasonazo!) que tiene de cristiano lo que nosotros de cochinchinos.

Nos referimos a los pedestales de los arcos de hojarasca que allí se han alzado. Hay emblemas que tiran de espaldas.

Dichos pedestales ostentan unos magníficos caduceos de purpura, que sientan a Jesús Sacramentado lo mismo que a Venus un rosario y un libro de misa.

Ya sabemos que el caduceo, sus dos serpientes y sus dos alas, ha quedado en símbolo del Comercio; pero los derechos de propiedad de ese atributo corresponden al dios Mercurio, que si era la divinidad de los mercaderes, también lo fué de los ladrones y los charlatanes.

Si en los referidos pedestales no se ha querido poner algún atributo religioso (de la religión vigente), por no exponerlo a las profanaciones de los bipedes desahogados y de los cuadrúpedos que acostumbra a alzar la pata en cada esquina ó guardacantón, se podía haber puesto cualquier motivo ornamental sin significación determinada; pero eso de colocar un emblema puramente gentilicio y comercial, no se le ocurre más que a uno que confunda las hostias con las rodajas de salchichón.

En verdad que el tal caduceo se las trae, señores comerciantes de la calle Mayor. Es un jeroglífico que el más lero interpretará así, al paso de la procesión del día de San Pedro: «En el fondo y en la forma, paganismo y mercantilismo.»

Los que vienen

Los neos, muy orondos, nos hablan de las notabilidades extranjeras que ya han venido ó que van a venir a Madrid para asistir al Congreso carlo-mauro-eucarístico.

Leídos los nombres, que omito por no bombardearlos (los que bombee su respectiva mamá), resulta que todos ellos tendrán una gran fama entre los católicos de su pueblo; pero mundial por algo, sea la Teología, la Ciencia, el Arte, la Filosofía, etcétera, ninguno.

Tiene Alemania teólogos conspicuos; no vienen. Los hay en Francia, y más, acaso, en Italia; ninguno formará parte del Congreso este. Lo mismo sucede con los de otros países. Ni el arzobispo católico de Londres, ni los preladados yanquis, tan conocidos como Ireland, aunque de su ciencia hay que rebajar mucho, ni otra ilustración católica reconocida como el cardenal Mercier, aportará por Madrid.

Del estado seglar vienen esos buenos señores católicos *ilustrados*, que abundan en Francia, en Bélgica, en Italia, en la misma Inglaterra, en todas partes. Hombres de cultura lo bastante incompleta, los que la tienen, para poder creer sinceramente en la Eucaristía romana.

Y esos no son la mayoría; los más no pasan de fervorosos, que quiere decir ignorantes, ríachones, creyentes en virtud de la estrechez de sus calefres; y no faltarán neos de conveniencia como los espafíoles.

En suma: de verdaderas notabilidades, cero; lo reconocen aquí los mismos neos, y se lo dicen, no sin disgusto, a sus amigos... Nos lo han dicho a nosotros, quien sabe si con la santa intención de que lo publiquemos, ya que a ellos no les está permitido.

De esto ocurre mucho, señores; buena parte de nuestras noticias, informaciones y referencias sobre el mundo ultramontano los neos nos las suministran siempre con esta muletilla: «Ustedes, que pueden decirlo todo...», sueltan esto, que merece ser conocido por el público. Y nosotros, siempre galantes, le damos aire.

Después, los mismos neos, al leerlo ante alguien, exclaman:

«Pero ¡qué infame es esta Prensa liberal! ¡No lo ven ustedes? ¡Qué calumnias! ¡Qué irreverencias! El mundo es así.»

¿Qué cosas son los Congresos Eucarísticos?

¿Cómo vamos a saber nosotros lo que son los Congresos Eucarísticos? Hace falta que nos lo digan los interesados, porque de otra manera nunca hubiéramos podido suponerlo. Para que nuestros lectores se formen una ligera idea, allí va ese lindo pedazo de prosa mística que recoge hoy al frente de sus columnas EL SIGLO FUTURO y que pertenece al Catecismo Eucarístico de D. Juan Marín del Campo, obra que obtuvo el primer premio en el certamen del II Congreso Eucarístico nacional de España, celebrado en Lugo.

No dice más que esto:

«Pregunta.—¿Qué son los Congresos Eucarísticos? Respuesta.—La congregación de los discípulos predilectos de Jesús que se juntan para recontar los medios, los elementos, los trofeos, los obsequios que se tributan a su divino Maestro Sacramentado, y para ver de qué modo pueden ser esos medios más eficaces, esos elementos más poderosos, esos trofeos más brillantes, esos obsequios más finos y dedicados... Es una reunión de enamorados de CRISTO que van a ostentar su amor a la faz del universo y a procurar que de Cristo se enamoren los que aún no lo están; de todos de la Fe y de la caridad que quieren contagiar de su

sublime locura al mayor número posible de sus hermanos.

Pregunta.—¿Qué significación tienen los Congresos Eucarísticos?

Respuesta.—Los Congresos Eucarísticos (dice el cardenal Casañas) significan una protesta de fe en frente de la apostasía moderna y en frente de los que no quieren reconocer que reina Dios sobre nosotros; significan una confesión pública de su angusta fe en la fe que levantan un altar a Satanás en frente de Dios. Estos Congresos sirven para tomar nuevos alientos y seguir trabajando en medio de la familia y de la sociedad, y lograr así que vuelva a las naciones el reinado social de JESUCRISTO, propagando la devoción a tan sagrado misterio, que todo lo vivifica. Los Congresos Eucarísticos (añade el obispo de Lugo) son uno de los medios más adecuados para propagar el amor a JESUS, desagraviarle de los ultrajes que recibe y fomentar su culto.»

¡Ocho anarquistas!

Los eucarísticos están muy preocupados con la noticia que circula sobre la ausencia de Barcelona de OCHO CARACTERIZADOS ANARQUISTAS. Suponen que están en Madrid y que andan por aquí vestidos de cura.

«¿Cualquiera los encuentra? Si no dan más detalles va a ser imposible que la Policía dé con ellos.

Madrid está como esas casas abandonadas en cuyos rincones y sitios húmedos se multiplican las cucarachas, que luego invaden todas las habitaciones, dando repugnante aspecto al suelo y a las paredes.

Buscar aquí a OCHO ANARQUISTAS vestidos de cura, es como buscar en Salamanca a un estudiante vestido de negro.

A la noticia se le ha dado crédito porque está en el ánimo de todo el mundo que estas fiestas eucarísticas revisten todo el carácter de una provocación jaimista de la alianza clerical internacional.

Esto suele atraer el rayo en forma de bomba de doble intención, y de aquí los temores a los OCHO CARACTERIZADOS ANARQUISTAS que faltan de Barcelona.

Hay sacerdotes congresistas que tienen, en efecto, cara de dinamiteros.

Pero son más de ocho los que se encuentran en este caso.

Las colgaduras en los balcones.

Que el vecindario de Madrid se abstiene en las fiestas organizadas por los neos, es un hecho que salta a la vista. No hay más que fijarse en los balcones. La inmensa mayoría de ellos no ostentan las recomendadas colgaduras. El concurso de ABC va a tener que declararlo desierto.

Las casas de pensión, los hoteles, las hospederías, no han podido sustraerse a colgar sus balcones y lo han hecho, pero lo ponen en la cuenta de los eucarísticos que alajan. Esto de las colgaduras es una cosa que se ha contratado, ni más ni menos que el principio y los extraordinarios de la pensión.

Si se descuentan los balcones que están en esta ciudad en honor de la Eucaristía, queda una modesta cantidad de cama de ama de cura en los barrios bajos y los reposteros de las casas grandes donde la aristocracia del pergamino ó de la bolsa se une a la causa clerical.

El arte eucarístico

Paseo por la carrera.

Con perfecta calma hemos dado un lento paseo de inspección por la carrera que va a seguir el cortejo eucarístico. Nuestro objeto era examinar los adornos que han colocado y juzgar del gusto en artes de los católicos organizadores.

Sin pasión se puede afirmar: es deplorable: esos señores viven tan extraviados en Estética como en Teología. No han concebido una sola idea, ni una; en cambio, les costarán bastante caras las ramplonerías que han hecho construir.

Empezamos nuestra revista por la iglesia de San Jerónimo. En lo alto de su frontispicio han colocado dos ángeles muy grandes de lienzo sobre bastidor; están en actitud de adorar una enorme hostia rodeada de los indispensables rayos que en la Tierra jamás ha visto nadie que despidiese. El conjunto se despegue de la arquitectura del edificio: no luce, no dice nada, no disimula que está allí colgado y es positivo. Tampoco tiene belleza alguna: un disparate.

Seguimos Prado adelante entre dos filas de pértigas que sostienen gallardetes muy feos de varios colores, todos encabezados por una cruz blanca. Debajo de cada gallardete hay un travesaño que sostiene un trozo de percalina, como si la hubieran puesto a secarse al sol. Ni los palos ni sus pedestales ofrecen cosa alguna de particular: obra tosca y fea.

Los que se yerguen sobre pedestal cuadrado, afectan en su mitad la forma de una columna estirada; pero con tal desproporción en su fuste, demasiado cónico, y tan malas sus bases, que hacen el peor efecto.

Cerca de la Cibeles, al fin del llamado Salón, están levantando algo así como un arco. A juzgar por sus zócalos y por las piezas de columnas, basas, cornisas, etcétera, que hay en el suelo, hechas de masa muy débil, aquello va a ser un horror, un colmo de mal gusto, sin estilo, ni lógica, ni sinderesis.

Adelante.

La calle de Alcalá nada contiene más que los susodichos palos para banderas y una tribuna frente al templo de San José. Otra hay en el Prado, más grande, baja y vulgarota; la de San José es su hermana.

menor, y no hay más en la calle de Alcalá porque falta sitio donde colocar otros ar-
matostes.
En la Puerta del Sol, nada: los eternos
palitroques con sus banderitas.
Llegamos a la calle Mayor.
Muy cerca de su ingreso está el primer
arco, sencillito, ya lo creo, y de dudoso
gusto: cuatro columnas que no sostienen
nada; de la parte superior, por bajo del
suntuoso, salen dos grandes ramas que,
al unirse por los extremos, forman la curva
de un arco.
—Así hago yo arcos triunfales por 6 pe-
setas—decía un forastero que a nuestro
lado contemplaba aquello.
En una tienda cercana exhiben el alzado
de esta magnífica obra del comercio cató-
lico por fuerza.
Y siguen los palcos por toda la calle
hasta Palacio. En Platerías, otro arco; junto
a los Consejos, el tercero; son los dos quie-
brales al ya descrito del ingreso, obra bá-
rica, muy barata.
Pidan al cielo los congresistas que no
sobrevenga una tempestad con fuerte viento
y mucha lluvia, porque al cuarto de
hora, los arcos esos y el otro están por el
suelo destrozados, los mástiles torcidos, y
los gallardetes y demás guirapitos rotos o
hechos una baba, lo que sería muy sensible,
y deploraríamos tanto como si una revol-
ución de verdad, nos inutilizara al gran Az-
cárate, celoso campeón de la sensatez, tan
venerado por... los monárquicos.

La custodia.
Ha sido un error utilizar la custodia de
plata del Ayuntamiento de Madrid, obra
de Jamerote, si mal no recordamos.
Tiene mérito histórico algo más que el
artístico, su gusto plateresco es vulgar, y
hay un entusiasmo a nadie.
Ese tabernáculo portátil resulta muy chi-
co en las calles donde no luce, aunque se
le conserva muy bien cuidado. En cambio,
pesa más que el remordimiento de sus ase-
sinatos.

Cuando llevaban a hombre esa custo-
dia los sacerdotes, hacían falta doce y for-
tidos, con ocho más de reserva para irlos
relevando cada diez minutos, y daba com-
pasión verlos sudar como ganapanes; lue-
go se quejaban de dolores en los huesos.
Y parecía a simple vista imposible que
aquella especie de farol de portación pesa-
ra tanto con aquel tamaño exiguo.
Ahora le pondrán una carroza que costea
no sabemos cuál neo de la Defensa So-
cial, y le ha salido feísimo al artista. La
moverán mozos de cuerda ocultos: un ma-
marracho. Y todo era prodigioso alabanza
a la infanta Isabel al creíble idea de
usar esa custodia. No creemos que se le
deba tal disparatado pensamiento, que ha
impedido lo que antes se había ideado:
traer a Madrid para esta procesión la cus-
todia de Toledo u otra como ella, de gran
mérito, lucimiento y menos peso.
Estaba de Dios que todo lo artístico ha-
bía de ser en este Congreso muy desacer-
cado. Es claro: ¿hay gente más ignara, tor-
pe e inútil que los neos para lo que no sea
molestar al prójimo y coger dinero?

Comunión general de Madrid

Allá va una noticia de sensación, una bom-
ba... eucarística de gran ruido.
Lo que desean los congresistas eucarísticos
es que todo el mundo comulgue principalmen-
te en el día 29, cuando ellos celebran la mayor
solemnidad de su Congreso.
Pues van a conseguirlo en una proporción
que no podían ni soñar siquiera. Va a comul-
gar todo Madrid, gran parte de él, sin entrar
en las Iglesias.
¿Que es comulgar? Comer el pan consagra-
do, beber el vino consagrado; eso es lo que
hace Madrid el día de San Pedro.
Pero antes de explicar el cómo, hagamos
algunas advertencias previas, indispensables.
Todo presbítero tiene la facultad de trans-
formar, mediante la pronunciación intenciona-
da de las palabras de la consagración, el pan y
el vino que tenga a la vista (y a la vista se en-
tiende desde el alcance de la mano hasta
unos diez o doce metros) en cuerpo y sangre
de Cristo, en Cristo mismo vivo, cuerpo, alma
y divinidad.
Esto no lo permite hacer la Iglesia más que
en la misa; pero si un sacerdote lo hiciera fue-
ra de la misa, consagración válida sería.
No consiente la Iglesia ni aun el que diga misa el
sacerdote que ella tiene suspenso de ejercicio;
pero si así y todo la dice, misa es, y consagra-
ción es. Ningún teólogo católico lo ha negado
jamás, ni la Iglesia lo niega ni puede ne-
garlo.
Item: aunque el sacerdote se halle suspen-
so y sin licencias, perseguido o como se ha-
le, vestido con ornamentos o sin ellos, o des-
nudo, en pie o sentado; si pronuncia las pa-
labras de la consagración, el pan y el vino que
tiene delante, el que él hace intención de con-
sagrar, aunque no sea pan sin levadura ni vino
sin algunas gotas de agua, consagrados que-
dan.
¿Se ha enterado bien el lector?

FOLLETÍN DE EL RADICAL (1)

LOS COMUNEROS

(Novela inédita de Carlos Mañolo.)

PRIMERA PARTE

El hijo de Torquemada

CAPÍTULO PRIMERO

La predicción.

Sobre la alta meseta castellana, azotada
por vientos ásperos en el invierno y tosta-
da por el sol canicular en el verano, se ex-
tendía en la primera mitad del siglo XVII,
cerca de Aranjuez, un verde y fresco oasis
desaparecido después: «La Concepción».
Este dominio pertenecía al señor Pacheco,
marqués de Mondéjar.
Hoy, el viajero que se dirige a Madrid
desde la parte sur de la Península experimen-
ta una indecible sensación de agrado al
ver cómo suceden a la monotonía del de-
sierto las frondosas umbrías de Aranjuez,
que ha sido, alternativamente con San Se-
bastián, refugio de la corte en los meses
calurosos.
Al poco tiempo de la Reconquista, en la
que los cristianos vencieron definitivamente
a los árabes, los soberanos españo-
les, obligados a cambiar frecuentemente
de residencia para consolidar su autoridad,
habían hecho todavía de Madrid la ca-

Pues sepa que hay en Madrid cuatro curas
suspenso y perseguidos, más otros tres que
no se hallan en ese caso; pero allí en sus
adentros profesan ideas avanzadas y detestan
al clericalismo, los cuales se han dividido
en Madrid en distritos, e irán por las tabernas,
mercados, tabernas, almacenes de bebidas, ec-
tetera, consagrandolo cuanto pan y vino vean
sus ojos.
Los bastará unos segundos decir las pa-
labras, y a otra parte. Uno solo consagrará en
un momento todo el pan que va a la plaza de
la Cebada; otro, el de los Mostenses, etc., y
así, en una hora o más, será cuerpo de Cristo
todo el pan puesto a la venta y todo el vino,
para que Madrid entero comulgue en ese día
y reciba las gracias y mercedes eucarísticas
de la comunión.
Será grandioso, magnífico; imagínese las
consecuencias... y el Congreso Eucarístico de
Madrid podrá ostentarlo como un hecho único,
inaudito, desparpante, que ningún otro
Congreso de los veinticinco que van celebra-
dos podrá enorgullecerse de haberlo produ-
cido.

Nota bene: Esta es una de las consecuen-
cias lógicas e inevitables de la teoría dogmá-
tica defendida por el Concilio de Trento. (Se-
sión XIII, año 1551, cánones I al XI; sesión
XXI, año 1562, cánones I al IV, y sesión XXII,
cánones I al IX) Antes había defendido el Con-
cilio de Florencia en 1055, siendo papa Vic-
tor II.
Señores neos: Lo establecido así, tan sole-
me y definitivamente, cerrando toda salien-
da, hay que tragárselo con todas las consecuencias,
y a callarse.

La huelga general

en Jerez

JEREZ DE LA FRONTERA, 24. La huelga
continúa en el mismo estado.
Continúa todo cerrado.
En la Casa del Pueblo se ha recibido un te-
legrama del Sr. Canalejas aconsejando a los
huelguistas nombren una Comisión para que
se entienda con el gobernador.
Los huelguistas han aceptado.



¿Quién será ese Ruiz de Galarza que ha lan-
zado el reto al Sr. Tardeau? Esta pregunta me
la hacía yo desde que Le Temps, La Presse y L'In-
transigent comenzaron a publicar sueltos con-
tra ese señor Ruiz de Galarza, batallador y cabal-
lero, que se permite rotar al propietario de un
gran periódico francés, desde el modesto Diario
de la Marina, lectura amena para los toreros de
faros y carabineros de mar.
Ayer me encontré en el bulevar de Saint-
Michel al Sr. Oliges Aparicio, tan risueño y par-
lero como de costumbre. El Sr. Oliges me sacó
de dudas, diciéndome que ese Ruiz de Galarza
era mi amigo Alfonso Ruiz de Grijalva.

—¿Ahí tiene usted—decía yo al Sr. Oliges—, ahí
tiene usted lo que son los franceses: para no dar
popularidad a un español equivocaban el nombre.
¿Hay algo más claro que Grijalva? Comprendo
que por tratarse de España hubiesen escrito Gi-
ralda; pero ni siquiera han querido darle a mi
amigo Alfonso ese nombre, que suena a toros y a
alegría. ¿Galarza? ¿Qué es eso de Galarza?

Si mi buen amigo y respetado presidente del
Círculo Literario hubiese pretendido populari-
zarse con su reto, estos periodistas se lo han es-
torzado. Yean ustedes lo que Le Temps decía en
un suelto titulado «El Incidente Galarza» (sím-
pre Galarza): «Este señor quiere conquistar «arte-
l», y es preciso que sepa que en Francia hay
quien no se asusta. Y separamos los títulos del se-
ñor Galarza para defender al Ejército españo-
l».

Aunque no se achiquen, yo me atrevo a pedir
a los periodistas de Le Temps que nos digan en
qué Universidad, Instituto o Liceo expiden tí-
tulos para hacer la defensa del Ejército. Para
defender al Ejército sólo se necesita sentir ad-
miración por él, de la misma manera que, para
atacarle sólo es preciso no quererle. Y puestos
a pedir títulos, ¿quién son los que tiene Le
Temps para hacernos la apología de los héroes
franceses que llevan en las bayonetas la civili-
zación para que los entre mejor a los marro-
quíes? Año ser que esos títulos consistían en ac-
ciones de armas y de ferrocarriles en Marruecos.
Si así fuera, tienen mucha razón para decir
que el Sr. Galarza no debió defender a las tro-
pas que ocuparon Larache. Bueno que lo hagan
Romanones y el doctor Maestre, porque al cabo
lo hacen con su envidia y razón; pero el Sr. Ga-
larza... JAVIER BUENO.

EL RADICAL en Portugal

Hállase a la venta nuestro periódico, en
LTSBOA, en la Tabacaria Monaco, praça
Dom Pedro, 21, y en OPORTO, en la
praça Dom Pedro, quiosco de Sebastião
V. Magalhães.

MILIN EN JAI ALAI

Contra la guerra

La Unión Republicana
se declara ahora contra la
acción en Marruecos

Aunque el acto estaba anunciado a las diez,
los oradores llegaron con considerable retraso
al frontón.
A medida que éstos penetraban en el salón
eran saludados con salvas de aplausos.
Uno de los palcos hay una colgadura con
la siguiente inscripción:
«Viva el Pueblo-Rey».

Alas once y media minutos, el doctor
Ezquerdo declara abierto el acto, y dice que
por la enfermedad que aqueja al Sr. Pérez
Galdós preside el mitin.

Acto seguido, se leen unas cuartillas de don
Benito, cuyos más esenciales conceptos son
los siguientes:

Las cuartillas de Galdós.

Correligionarios y compañeros:
Por causas de todos conocidos y muy con-
tra mi voluntad, no puedo hoy compartir con
vosotros sino en espíritu los azares de la cru-
zada patriótica que organiza la mancomunidad
republicano-socialista, llamando y atrayendo
al pueblo español al ejercicio perseverante de
su soberanía.
Importa mucho al sosiego, a la salud y a la
vida misma de nuestra fatigada España impe-
dir que las románticas aventuras belicistas que
finalidad nadie ha podido determinar, que sólo
sirven para dilapidar sin freno y por derro-
char sin fruto visible la sangre de nuestro pro-
letariado, el primero en el sacrificio, el último
en la recompensa.

Tan desastrosos son, a mi juicio, los ensue-
ños marciales fuera de razón, como compar
mi voz sin brillo a la sonora y ardiente de los
ilustres maestros que hoy predicaban en España
las ventajas de una paz duradera.
Interpretes fieles de los deberes sebastia-
nistas de la actual Monarquía.

En otros párrafos describe las tristes esce-
nas del embarque de reservistas, y pone en
boca de España las siguientes palabras:

—No quiero muertes, aunque la falsa réti-
rica las adorne con el nombre de gloriosas. No
quiero más historias trágicas, que bastantes
he tenido en esta vida sin obtener frutos pro-
porcionales a mis sacrificios: quiero que mis
hijos vivan, trabajen y prosperen, único medio
de que me hagan fuerte y dichosa. Antes de
intentar conquistar en suelo extraño habéis de
conquistar el suelo propio.

Quiero convertir mis castillos heráldicos en
viviendas cómodas y talleres donde se alber-
gen la actividad fecunda de la Ciencia y de
las artes.

El Sr. Carandé.

Habla de los laberintos plutocráticos y diplo-
máticos, donde se forja la desdicha de Es-
paña.

Dice que el Congreso Eucarístico es un
pretexto para distraer la atención del pueblo,
mientras en el Rif se van tomando posiciones
de nada han de servirnos.

No debemos imitar a Francia en su espíritu
aventurero, y dice que la reciente visión del
Barranco del Lobo debe apartarnos de toda
conquista.

El Sr. Salvatella.

Dice que la Conjuración republicano-so-
cialista, sabe que no ha cumplido con su deber
en el Parlamento, donde la fuerza de las ma-
yorías artificialmente creadas hace imposible
toda labor eficaz. Por eso la Conjuración acude
hoy al comicio popular para hacer desde aquí
lo que no pudo realizar desde la tribuna parliamen-
taria.

Hace alusión al discurso del Sr. Villanueva
para evidenciar que España y Francia han vio-
lado el Acta de Algeciras y obran en virtud
de Tratados secretos, pero viendo el medio de
burlarse una a otra.

Tampoco el pueblo francés, propiamente
dicho, es partidario de la guerra. Pero Francia
puede realizar tales empresas, cuenta con di-
nero bastante para enviar un ejército colonial,
mientras que en España, si hay guerra, volve-
rá a ir el proletariado.

El pueblo no consentirá que se repitan los
lucrativos días de Cuba, Filipinas y Melilla.

Sr. Pallarés.

Viene sin preguntarse a qué grupo republi-
cano pertenece; sólo sabe que está en el nexo
que une todas las fracciones, sin excluir a los
socialistas.

Este es un mitin de encasamiento de opi-
nión para prevenir al Gobierno de que el pue-
blo no lo ha de secundar la guerra, si se llegara
a ella.

La guerra por la guerra no puede ser hoy el
ideal del Ejército.

El pueblo es supremo intérprete del honor
nacional.

Recuerda las campañas realizadas para abo-
lir la ley de Jurisdicciones, que nunca han re-
presentado animosidad alguna contra el Ejér-
cito.

Censura la escuadra, servible tan sólo para
bloquear el Presupuesto de la Nación.

Hace un análisis del mismo, y dice que si no
sabemos explotar nuestra riqueza en manos
de capitales extranjeros, porque intentamos
aventuras colonizadoras.

Es delicado hablar de la razón o sinrazón
del desembarco de nuestras tropas en Larache,
cuando existe ya una nota de protesta del
sultán.

¿Quiere que se diga que este mitin es in-
oportuno.
No es partidario del aislamiento internacio-
nal; pero han de ser orientaciones de paz y de
progreso.

Sr. Soriano.

El Sr. Canalejas se engaña si cree que con-
cerrar el Congreso ha cesado de funcionar el
Parlamento.

Este empieza hoy sus verdaderas fun-
ciones.
La Conjuración republicano-socialista viene
a esta campaña fuerte y prepotente después
de los grandes obstáculos que se han opuesto
a su paso.

También el orador hace una alusión al Con-
greso Eucarístico, remembrande del Santo
Oficio.

La reconstitución de España está en su pro-
pia energía.

La patria no es lo que fingían los partidos co-
loniales y los egoísmos monárquicos.

Enumera las farsas, dice, de Francia y Es-
paña para provocar la guerra en Marruecos.

Nuestro programa es guerra a la guerra.

Melguindas Alvarez.

No voy a pronunciar un discurso, sino a
responder al llamamiento que me han hecho
mis compañeros.

He de hablarlos del Congreso Eucarístico,
porque hasta mi han llegado rumores que me
han alarmado.

Sobre los místicos y creyentes de verdad
predominan los hipócritas y fariseos.

Este Congreso se insultará a una nación
amiga.

Yo, desde aquí, dirijo un entusiasta
saludo a Italia, triunfadora del Poder tem-
poral.

Yo pido a mis correligionarios y aliados una
gran tolerancia, que es la virtud de los pueblos
modernos, la esencia de la verdadera demo-
cracia.

Así daremos un testimonio de libertad y de
modernidad que España está facultada para
el ejercicio de todos los derechos.

Después pasó a tratar de la cuestión moral
del mitin.

Tiene este otra finalidad preliminar, que es el
robustecimiento de la Conjuración republicano-
socialista.

No queremos que se repita el caso de Mau-
rica, que predicó el castigo y después cerró
los Cortes y nos proporcionó los horrores del
Barranco del Lobo y la malversación de 120
millones.

A cambio de tamaños sacrificios, sólo se
prescribe en el Tratado de Paz una indemniza-
ción de 60 millones, debiendo abandonar las
posiciones con raudales de sangre conquistadas.

Sólo considerando a España un país de im-
béciles o brutos puede gobernarse con tanta
facilidad.

El orador se extiende en disquisiciones his-
tóricas a partir de Isabel la Católica para de-
mostrar la pequeñez de nuestras corrientes afri-
canistas.

A cambio de un comercio con África que
nos vale un millón escaso, invertimos mil
labiosas sumas.

Demuestra que Francia no puede explotar
el norte de África, porque no lo consentirán
las demás naciones, especialmente Ingla-
terra.

Hemos ido a Marruecos por espíritu de con-
quista, por egoísmos de plutócratas, por afanes
de chovinistas que adulan, pero no aman al
Ejército.

España ha desembarcado en Larache, vio-
lando la Conferencia de Algeciras, imitando a
Francia en sus sueños de locuras.

Esto nos ha enemistado con todas las poten-
cias signatarias y a la protesta del sultán, y es-
tamos expuestos a que cualquier Raisuli atá-
que a nuestros soldados.

Niega que esta campaña sea de hostilidad
para el Ejército o de indiferencia para el pue-
blo.

Los pueblos libres no tienen derecho al des-
canso en la senda del progreso.
Lo que vosotros, monárquicos, llamáis paz,
es el statu quo morboso precursor de la anar-
quía.

A nombre de la patria los republicanos pe-
dimos la paz, y deseamos que se desista de
peligrosas aventuras.

Pablo Iglesias.

Empieza preconizando los desastres que
traerá acarreada la acción de conquista en
Marruecos.

Afirma que el honor nacional no ha sufrido
menoscabo alguno por parte del Imperio ma-
roquí.

Niega que España y Francia lleven la civili-
zación a Marruecos, donde se sirven de los
progresos de la ciencia militar para destruir
aduares.

Si los locos quieren llevarnos a esas empre-
sas habrá que ponerles la camisa de fuerza de
la acción revolucionaria.

Si después de esta campaña que hoy em-
prendemos, persiste el Gobierno de Canalejas
en su empeño, habrá que declararlo fac-
cioso.

Si lográsemos todos los recursos legales, se
podría en llevarnos a la guerra, entonces será
el momento de empezar esa acción.

Hoy no hay que pensar en expansiones, sino
en la hegemonía moral.

Nadie tiene derecho a hablar en nombre del
Ejército, por ser la única institución que no
tiene representación en los comicios.

Termina haciendo grandes protestas de amor
a la patria; pero amor bien entendido, como
profesan los republicanos.

Doctor Ezquerdo.

El doctor Ezquerdo pronuncia breves pala-
bras, abundando en los conceptos emitidos
por los anteriores oradores y termina con un
viva a la República portuguesa, que secunda
el auditorio.

El acto, al que han concurrido unas mil per-
sonas, terminó a las doce y media.

El orleón socialista interpretó la «Marselle-
sa de la Paz».

LA CRISIS FRANCESA

La crisis francesa, según las últimas im-
presiones que se reciben de París, será
aún más laboriosa de lo que se suponía,
porque con motivo del proyecto reforman-
do el sistema electoral, los antiguos parti-
dos están llamados a desaparecer, y se di-
bujará la formación de nuevas agrupaciones.

El caso es que en estos momentos no
hay mayoría, y de ahí las dificultades con
que tropezará para formar Gobierno la
persona que designe M. Fallières.

El sistema de la representación propor-
cional, que proponen individuos de todos
los partidos y que han adoptado en prin-
cipios los últimos Ministerios, se asemeja a
nuestra ley electoral, que reserva puestos a
las minorías en las grandes ciudades.

El proyecto francés acentúa esa tenden-
cia, creando circunscripciones en las que
figurarán agrupados los distritos actua-
les.

Entre los diputados que tienen asiento
ahora en la Cámara francesa hay elemen-
tos que, en previsión de una nueva orga-
nización de los partidos, se desentienden
de los diversos grupos que componen la
mayoría actual y buscan nuevas afinidades.

Fallières tendrá que buscar a un hombre
que, a pesar de esas corrientes, logre pre-
sentar un programa que sea aceptado por
una mayoría en descomposición.

¿Lo conseguirá? Acabará por conse-
guirlo; pero su labor, además de ardua,
será larga.

PARIS, 25. He aquí los principales juicios
emitidos por la Prensa francesa acerca de la
crisis:

La *Rappel* considera que el Ministerio no
fué derrocado, pero sí que se suicidó.

Para *l'Humanité* el accidente de ayer no
hizo más que precipitar una inevitable disolu-
ción ministerial.

La *Lanterne* y *l'Aurore* estiman que el Ga-
binete ha caído por no haber gobernado.

La *Journal* juzga la situación sumamente di-
fícil con motivo de estar pendiente de solución
la cuestión de la reforma electoral.

La *Action* y *l'Eclair* reclaman la disolución
de la Cámara.

Opina *l'Echo de Paris* que es el fin de una
atrevida tentativa de la minoría que pretendía
imponer su política.

He aquí los juicios que respecto de la crisis
de Gobierno emiten algunos periódicos de la
tarde.

Le Temps: «Ha muerto este Ministerio por-
que no podía vivir».

En el mismo acto de formar Gobierno se
condenó, en efecto, a sí propio M. Monis; con-
negarse a dar suficiente entrada a su Gabinete
a los grupos prudentes y moderados.

La *Journal des Débats*: «Hijo este ministerio
de un golpe de Estado perpetrado por una mi-
noría, hubiese sido burlarse del sentido com-
ún el no aprovechar la primera ocasión
oportuna para echarle fuera».

La *Liberté*: «No es que haya sido ejecutado
el Gobierno Monis, sino que se ha apagado».

La *Croix*: «Ha caído el Ministerio porque era
incapaz de pensar, comprender ni obrar».

BARCELONA

Noticias militares.—Sucesos.—Reunio-
nes y mítins.—Unión en libertad.—La
noche de San Juan.

BARCELONA 24 (24). A las seis de la
tarde llegará la banda militar del regimiento de
Infantería Francesa número 57, de guarnición
en Burdeos, para dar conciertos en la Ex-
posición Internacional de Artes.

A las fiestas que se celebrarán en Tarrago-
na para conmemorar el centenario de la in-
dependencia asistirá el oficial del Ejército suí-
zo D. Carlos Wagner, como homenaje a los
soldados de su nación que lucharon heroica-
mente en el sitio de Tarragona de 1811.

Un tabernero ha denunciado que en su es-
tablecimiento se presentó un guardia de se-
guridad con varios amigos que hicieron varias
consumaciones, permaneciendo en el local du-
rante cuatro horas.

Al marcharse, le requirió el dueño para que
abonaran el gasto, y por toda contestación
sacó el guardia su revólver, que disparó dos

veces sobre aquél, sin hacer blanco, dándose
inmediatamente a la fuga.

—Añoche, al ir a practicar un policía la de-
tención de un individuo en una casa sospe-
chosa de la calle del Olmo, le arrojaron desde
la ventana una piedra de regular tamaño que
le destruyó el sombrero.

—En Manresa se cayó del tren de la línea
del Norte el banderillero madrileño Juan Al-
varez, que ingresó en el Hospital.

—Continúa reunida la Junta municipal de la
Unión Federal, convocada con urgencia para
tratar de la celebración del mitin conjun-
tista anunciado. Algunos vocales, para evi-
tar el fracaso, han propuesto que se invit
a los radicales, resistiéndose a ello la ma-
yoría.

—En Manresa celebrarán esta tarde lo
obreros un mitin de solidaridad con los de Ta-
rrasa declarados en huelga.

—En Sabadell se han reunido los patronos
y los obreros albaniles, concediendo aquéllos
el aumento de jornal, que comenzará a regir
dentro de dos semanas.

Los obreros se reservaron la contestación.
—Ha salido de la Cárcel el propagandista
radical Jesús Ullé, una vez que ha cumplido
la condena de nueve meses de prisión que le
fué impuesta en virtud de la ley de Jurisdic-
ciones.

Su larga detención ha quebrantado algún
tanto su salud.

Añoche funcionaron en Barcelona veinticuatro
teatros, ciento treinta cines, los sports
del Parque y hubo una corrida de toros con
asistencia de más de mil espectadores, con-
tribuyendo enorme gentío al Frontón Condal, vi-
ciéndose muy animadas las numerosas sociedades
de recreo, públicas y particulares, las clásicas
verbenas y sus frecuentados el Centro Arago-
nés, la Casa del Pueblo, el Círculo de propie-
tarios de Gracia, la Casa de América y demás
diversiones y puntos de reunión.

La animación y el bullicio no se han inter-
rumpido hasta las ocho de la mañana.

Como siempre sucede en esta cultura pobla-
ción, ha sido escaseamiento el número de bor-
rachos y nulo el de incidentes dignos de añadirse
a la crónica de los sucesos.

Calderón.

Exposición de perros,
gatos y pájaros

El día 26 de Junio, lunes.

Sesión de la mañana, de ocho y media a
doce. Entrada, 1 peseta.

Se sorteará un regalo entre los visitantes.

Sesión de la tarde, de cuatro y media en ade-
l

Los conspiradores portugueses

Más contrabando de armas

En Corcubión se ha descubierto más contrabando de armas destinadas a los monárquicos portugueses.

La campaña del silencio va haciéndose imposible alrededor de este asunto. Nuestro estimado colega *El Liberal* le dedica su fondo de hoy en términos muy expresivos:

«Es de suponer—dice—que a la hora presente se hallará embargado el *Gemma* y resuelto el Gobierno a dejarse de bromas. En esa serie de contravenciones y anomalías, atentatorias al derecho de gentes y a la honorabilidad de la Nación, no hay ya motivo para reír, sino para sonrojarse.

«La introducción de contrabando de guerra en enorme cantidad, el hecho positivo, lo es también la recluta de campesinos y contrabandistas gallegos, y la presencia de licencias de la famosa Guardia Municipal y de toda casta de aventureros portugueses en las comarcas fronterizas.

«Pregunte el Gobierno a las Compañías ferroviarias cuántos segadores han bajado este año a Castilla, y le dirán que un par de centenas, en vez de los millares que bajaban en años anteriores.

«Es notorio que a cada aldea dan los empresarios de la conspiración 2 pesetas diarias, con la promesa de entregárselas 50 ó 100, según hayan servido ó no en el Ejército, cuando invaden el territorio portugués, y nadie ignora que se acepta por muchos el contrato, pues de momento resulta beneficioso.

«Pasarán ó no pasarán la frontera el día en que se los avise, pero entretanto, cobran un sueldo y se aborran los duros trabajos del campo ó los mortales ahogos de la siega.

«Hay en ello dos grandes ingratitudes. Una, la tolerancia de tales manejos por las autoridades. Otra, la anchura de conciencia con que para granjear el corroteje entran, de encubridores ó de participantes en la empresa, personas de todas categorías.

«No concedemos mayor importancia a tales conspiraciones, y hasta las consideramos en alto grado pintorescas. Tan ridículas son, que ya no se llevan a efecto con el programa de restaurar a D. Manuel ó de poner a D. Miguel en el trono; se pregonan y se desenvuelven con el intento de hacer como rey de Portugal al duque de los Abruzzos.

«De cualquier manera, tráese de un complot político ó de un negocio sucio, no cabe tolerar ni un día más escándalo tan afrentoso. Nada de esto sucedería si los meses há se hubiera detenido y expulsado de España al Paiva Corbeiro y al Pinheiro Chagas, que sin el menor recelo han vivido ymanabrado públicamente en Vigo, Tuy, Pontevedra, Orense, Verín, Santiago y La Coruña.

«Confiamos en que ahora tendrá término esta consentida farsa, en la cual, si no existe para Portugal un serio peligro, hay para España un calificado vilipendio.

Ya no tendrá motivo a Sr. Canalejas para quejarse de *El Radical*. Otros periódicos que venían acudiendo poco menos que de ministeriales entusiasmados con los proyectos del Gobierno no pueden por menos de reconocer que el Gobierno está incurriendo en grave falta ante la descarada conspiración contrala República portuguesa.

La «maquinaria» del «Gemma».

LA CORUÑA, 25. De Corcubión se han recibido noticias telegráficas comunicando otro decomiso de armas destinadas a los portugueses.

Para repostarse de carbón, entró en aquel puerto el vapor alemán *Gemma*, el mismo que desembarcó armas en Viçagra.

El barco inspiró sospechas al jefe de la Aduana, y éste, con varios carabineros, giró una visita de inspección a las bodegas del barco y descubrió inmediatamente docenas de cajas repletas de fusiles marca Manlicher, análogos a las que fueron decomisadas en Orense, veinte cajas contenían correajes y cuatro millares de cartuchos.

El jefe de la Aduana selló las escotillas y dejó a bordo fuerzas de Carabineros.

El capitán del barco intentaba salir, pero le fue notificado que el bico quedaba detenido. De momento no se sabían las intenciones del capitán, aunque se supone que tenía el propósito de hacer un viaje en la costa.

Dícese también aquí *Gemma* desembarcaron en Finisterre 25 viajeros, que se supone sean el capitán onero y el periodista Chagas.

La distancia que separa a La Coruña de Finisterre y la falta de comunicaciones impiden conocer de momento más pormenores. Lo que se sabe es que de Corcubión ha salido para Finisterre una pareja de la Guardia Civil en persecución de los dos mencionados viajeros.

Se supone que ha habido una confidencia en virtud de la cual se ha hecho el registro a bordo del *Gemma*.

Estos días ha fustigado por La Coruña algunos significados monárquicos portugueses.

Como viajan en automóvil, es difícil averiguar su ruta.

Se sospecha que algunos se dirigieron desde La Coruña hacia la costa de Corcubión.

El jefe de la Aduana de Corcubión, Sr. Cabrinety, es felicísimo.

De aquí saldrán las autoridades militares para intervenir en el asunto.

LA CORONACIÓN DE JORGE V

REVISTA NAVAL

PORTSMOUTH, 1. Revistas por Sus Majestades las tropa que rendían honores en la estación y terminada la presentación de las autoridades navales, militares y civiles, dirigiéndose los monarcas al muelle, trasladándose al yate real *Victor and Albert*, mientras que los cañones del *Victory*, buque insignia que fue el admirante elson, en la batalla de Trafalgar, disparaban ciento un cañonazos de ordenanza.

A las dos, después de almorzar a bordo el rey y la reina con los señores de las Misiones extranjeras, levó anclas yate, empezando entonces la revista naval.

Figuraban en estas tres divisiones del *Home fleet* (escuadra sular), la escuadra del Atlántico y las divisiones de cruceros, con torpederos, cazatorpederos y submarinos, en total ciento setenta y siete buques, de los cuales doce eran *Dreadnoughts*.

Hallábanse representadas diecisiete naciones por los siguientes barcos:

Buenos Aires, Argentina; Chacabuco, Chile; Danton, Francia; Delia, Estados Unidos; Eider, Noruega; Figa, Suecia; Hai Chai, China; Hamidieh, Turquía; Jacob van Heemskerck, Países Bajos; Gr. Fischer, Dinamarca; Radetzky, Austria Hunia; Reina Regente, España; Rossia, Rusia; S. Marcos, Italia; Toney y Kurawa, Japón; Von Tann, Alemania; un cañonero, Grecia.

Fue imponente en corno este acto, resultando verdaderamente asombroso el ruido de tantos cañonazos y tantos hurras como se oyeron al pasar el yate real para ir a situarse al lado del Danton, tre las líneas de aque-lla formación naval, lo es importante y poderosa que se haya visto.

Terminada la revista el rey a bordo de *Victoria* y *Albert* todos los almirantes comandantes extranjos.

CORREO DEL TEATRO

TRIANON-PALACE.—Cultivando con éxito el interés y variedad en su espectáculo, ayer nos ofreció la Empresa de este aristocrático *muscle-hall* tres números notables que han de atraer extraordinaria concurrencia: los exóticos internacionales Mary-Tito, artistas inimitables en su género, que obtuvieron un éxito completo; los exóticos cómicos burlescos y saltadores Raoul and Marcel, que justificaron plenamente el buen nombre de que venían precedidos, y el originalísimo y asombroso Nubal Trio, su hombre-mono, que en Madrid ha constituido siempre un curioso y atrayente espectáculo, y que, al presentarse de nuevo a nuestro público, alcanzará un éxito estrepitoso.

Con tan sugestivos números, en unión de las otras atracciones, no es dudoso aventurar que Trianon-Palace seguirá contando por llenos sus representaciones.

DESDE MURCIA

Cosas de la Diputación.

No pasa día en que no haya que anotar alguna anomalía en el *debe* de la Diputación, con notorio perjuicio de sus dependientes.

Hoy, una vez más, tenemos que hacernos eco de las justas lamentaciones con que piden el cese de su insostenible situación los empleados del Hospital, además de otras cosas de dicho establecimiento benéfico.

Sin hacer mención de las mensualidades que se les adeuda a estos sufridos dependientes, como igualmente a los de las demás casas de Beneficencia provincial, de años anteriores, me dicen que del año 1910 sólo han cobrado hasta tanto, tres meses de dicho año pasado y los seis de este de 1911.

Pero no es esto solo.

Se está dando el caso inaudito de que a los enfermos tengan que llevarse ropa limpia de sus casas, si desean mudarse.

He oído decir que varias enfermas han sido despedidas de dicho Asilo POR NO HABER POCA LIMPIA para, después de operadas, cubri-erse en la cama.

En el Hospital de Murcia hace dos semanas que no hay jabón para lavar la ropa y las vendas...

Témesse, con justa razón, que se desarrolle una epidemia con tal situación, dado el calor reinante.

La Prensa se ocupa de estas anomalías, censurando a las autoridades encargadas de velar por los establecimientos benéficos, sin que se vea que nadie hace nada por normalizar esta bochornosa é insostenible situación.

Entierro de Revenga.

Esta tarde se ha verificado el entierro del ilustre jurisconsulto, gloria de Murcia y jefe, recientemente proclamado, del partido liberal histórico, D. Ezequiel Díez y Sanz de Revenga.

A dicho acto han asistido todas las autoridades, y puede asegurarse sin hipérbole que toda Murcia.

Ha sido un espectáculo una imponente manifestación de duelo, prueba de las muchísimas amistades y simpatías con que contaba el finado.—*Diego de Noche*.

24 Junio.

PROPAGANDA REPUBLICANA

En honor a D. Melquíades Álvarez.

Varios amigos y admiradores del gran tribuno, repulicanos militantes y vocales del organismo de Contención repulicano-socialista del distrito del Hospicio, del que es presidente honorario el Sr. Álvarez, deseando rescatar las célebres paelas que otros íntimos y admiradores del gran Castelar le brindaron con frecuencia, han acordado ofrecer la primera el día 2 de Julio, en el «restaurant» «La Huerta», al continuador de aquel ilustre repulicano, D. Emilio.

Aun cuando los organizadores de la indicada paela son repulicanos antiguos muy conocidos, la fiesta tendrá carácter íntimo, en cuyo acto se le demostrará al excelente tribuno el gran afecto y adhesión que por él tienen sus amigos.

Explicados los motivos y manifestadas las condiciones de tan popular fiesta, pueden los amigos del ilustre caudillo recoger sus tarjetas en el comercio «Trus Mercantil», de don Antonio Montero, Colón, 15; en los de ultramarinos de D. Ruperto Gómez Marañón, Barco, 36, y Jacometrezo, 41; en el de tejidos de D. Felipe González, plaza de San Ildefonso, 8; en la Puerta del Sol, 13, lotería, y en la sastrería de D. Joaquín Muñoz, plaza del Rastro, 16.—*La Comisión*.

Conferencia en el Centro Hispano-Americano

Ante un selecto público de ambos sexos leyó en la tarde del día 23 el Sr. Blanco Fombona, culto político y elegante escritor de Venezuela, que hace días es nuestro invitado, una muy curiosa conferencia acerca de la evolución política y social hispano-Americana.

Cosas dijo, en verdad, el Sr. Blanco Fombona que manifestaron los detenidos estudios que de aquellas tierras y gentes hermanas nuestras ha realizado en su bien aprovechada vida de luchador. Porque tenemos entendido que el Sr. Blanco Fombona no es únicamente poeta y novelista, sino también, sin duda, de acción, uno de los nuestros, de los radicales.

Con datos y números detalló la marcha evolucionadora de aquellas Repúblicas latinas en el orden social y político, y en su industria y comercio y en sus relaciones con Europa.

El Sr. Blanco Fombona es el tipo del escritor moderno: hombre de batalla, que lo mismo hace literatura como lo atestiguan sus libros, que política, como lo dicen los discursos y prisiones que ha sufrido y en donde compuso varios de aquellos de justo renombre.

A las entusiastas felicitaciones que recibiera en la tarde del 23 el Sr. Blanco Fombona, una la nuestra.—V.

El pleito de Canarias

Entusiasmo general.—Discursos elogiados.—Frangulidad.

TENERIFE, 24. Han producido aquí gran entusiasmo las noticias de Madrid relativas al fracaso del proyecto de división del archipiélago.

Ha sido acogida con unánime aprobación la idea del *referendum* por la convicción de que la casi totalidad de los isleños se pronunciarán por la unidad.

Llegan noticias de las Islas Menores reflejando el ídolo que en ellas ha causado la derrota del caciquismo leonista.

El discurso del diputado por Palma, señor Poggio, es elogiadísimo.

Los directores de los periódicos locales se han reunido, acordando hacer una tirada especial del magnífico discurso del Sr. Domínguez Alfonso, el cual ha causado excelente impresión, mereciendo calurosos plácemes de todos los partidos políticos.

Créase asegurada la tranquilidad en el archipiélago en vista de los propósitos de Canalejas de mantener la concordia.—*Acta*.

El boxeo inglés en España

En el Frontón Central.

El *Team Internacional* de boxeo inglés es un número de atracción del Congreso Eucarístico para hacer que los forasteros vengan a Madrid.

Los que han venido a festejar la Eucarística, comprendiendo, sin duda, que el espectáculo por sí solo era un poco aburrido, han contratado a estos luchadores de circo para amenizar los días que quedan de mes.

Gracias a los boxeadores y a los congresistas, hemos logrado reunir por algunos días en Madrid la más alta representación de la brutalidad de la Europa cristiana.

Los boxeadores no ostentan en sus pechos la medalla eucarística, pero no por eso dejan de ser conocidos.

Sabemos cuánto les ha valido la contrata, llevada a cabo por el obispo de Irlanda, de acuerdo con los organizadores del Congreso Eucarístico.

El espectáculo ha estado bien organizado. Se celebran corridas de toros para los congresistas españoles, y *match* de boxeo para los extranjeros.

Pedir más sería ser ansiosos, y yo, que no quiero incurrir en ese calificativo, propongo un voto de gracias para los Frontones.

La lucha en el Frontón.

La cancha y los pisos altos del Frontón estaban llenos de espectadores. Casi todos eran hombres; esto nos consoló. Había, sin embargo, algunas señoras y hasta niñas de doce años, para las que nuestra delicadeza meridional tuvo miradas de lástima. En el centro de la cancha se había levantado un tablado rodeado de gruesos cordeles, a manera de los refineríos de gallos.

Dada la señal, subió a él la primera pareja de boxeadores: Willie Gould, campeón de la Argentina, y Joe Harton, campeón de Bélgica. Hubo los seis asaltos anunciados, y en el último de ellos, el campeón belga quedó vencido de un formidable puñetazo en el pecho, que le hizo rodar por tierra.

El segundo combate fué entre el campeón turco Mahir y el francés Camille Venció el francés.

La lucha, sin embargo, no era interesante, sino repulsiva.

Los boxeadores se buscaban encorvándose, saliendo y metiéndose luego, con los puños siempre en guardia y se arremetían jadeantes echando chorros de sudor por todo el cuerpo. A los pocos segundos de empezar el *round*, llegaban al cuerpo a cuerpo, abrazándose fatigados, mientras se propinaban con el guante golpes inofensivos.

Cada dos minutos se les daba un pequeño descanso para volver a empezar la misma faena torpe y brutal de machacarse la cabeza.

El tercer asalto fué el más interesante, porque los luchadores eran de una corpulencia gigantesca, sobre todo uno de ellos, Schmidt, campeón ruso, luchaba contra Wonders, campeón francés. En los primeros asaltos la suerte pareció indecisa; pero al empezar el tercer *round* el ruso rodó por tierra.

El juez de campo empezó a contar los segundos recomenzando para declarar el vencimiento por la mole rusa se incorporó y empezó de nuevo el combate. Varias veces rodó el ruso por tierra y otras tantas logró levantarse; pero en el último asalto recibió un tremendo golpe en la nuca que le hizo caer desplomado en tierra. Pasados los segundos reglamentarios se le declaró vencido, y fué levantado y sacado de la cancha del Frontón por los ayudantes.

Y terminó el espectáculo.

IMPRESIONES

Muchas veces he oído plantear esta cuestión: ¿Qué es más salvaje, más brutal, más inhumano, el torero ó el boxeador?

Creo que ya es hora de descubrir la farsa del humanitarismo inglés.

El boxeo es inhumano y antihumano. El torero no está exento de brutalidad, pero es cien veces preferible.

Lo que más se reprocha a nuestra fiesta, que es la inútil crueldad de los caballos, es al fin disimilable por tratarse de una bestia.

Pero la lucha fría y un hombre contra otro, entre los berriedos de la multitud y las apuestas de dinero, es repugnante, aunque esté organizada por los piadosos eucarísticos.

El boxeo no arraigará en España, porque carece en absoluto de gracia, de belleza y de originalidad, aunque crean otra cosa los ingleses. Y no se comprende cómo el pueblo, que ha hecho del boxeo una ciencia, sólo igualada por el elefante, sea el mismo que castiga con penas rigurosas el asesinato de un píjaro ó de un burro. Divulgo estas costumbres inglesas porque no faltan en nuestros partidos políticos gentes a quienes convenga saber que en Inglaterra la vida de los burros está completamente asegurada.

Mandemos definitivamente a paseo la farsa humanitaria inglesa.

Mientras en Kingstwn se rompen los sesos los boxeadores para distraer al público, la caridad oficial y particular construye en Kent hospitales para perros y gatos y cementerios para animales favoritos, con museos que valen miles de libras esterlinas, como el levantado hace diez años por la duquesa de Lancaster a su perro *Bob*.

Todos los esfuerzos del campeón español de boxeo, mi antiguo amigo Julio Milego, serán inútiles.

El boxeo no arraigará en España.

El Globo Trotter.

Desde La Carolina

Clericales y moneda falsa.

Respondiendo al movimiento nacional jaimo-eucarístico, los escasos elementos clericales de esta ciudad pretenden celebrar el día 29 la convenida manifestación reaccionaria.

Tales propósitos han exasperado a repulicanos, socialistas y anticlericales, y es de temer, por consiguiente, que si el alcalde no prohíbe la manifestación jaimo-eucarística el pueblo, bien con su total apartamiento ó por medio de una estrepitosa silba.

Porque es intolerable que en la capital de las colonias que fundó Carlos III, en las que se prohibía el establecimiento de frailes y gitanos, en una población como La Carolina, en donde el 50 por 100 de los enteros se verifican por lo civil, se hagan tales ofensas a la libertad.

Según nos dicen de La Carolina, es tal la cantidad de moneda ilegítima que circula por aquel centro minero, que el comercio está alarmado.

Ya hace tiempo ocurría lo mismo, pero la encarceración de algunos y la recogida de los duros sevillanos aplacó la cosa algún tanto.

Las autoridades, sin novedad en su importante salud.

Asociación para la enseñanza de la Mujer

Esta Sociedad tiene expuestos en su local propio, San Mateo, 15, de nueve a doce y de cuatro a seis, desde el domingo 25 al viernes 30, ambos inclusive, todos los trabajos hechos por sus alumnas en el curso de 910 a 911.

La entrada es pública, y dicha institución verá con gusto que la visiten cuantas personas se interesen por la enseñanza para que vean cómo se trabaja en un Centro que modestamente, pero con constancia, se preocupa desde 1870 de mejorar la cultura de la mujer y de elevar el nombre de la patria.



LA UNDECIMA DE AONO

Seis toros de Benjumea para Vicente Pastor, Regaterín y Manolete.

A pesar de que estamos en tiempos místicos se han colado en la Plaza mil eucarísticos de Pekín, de Burdeos ó de Tailla (que esto no se les nota por la medalla).

Distínguense a todot un gran brevilar, los huesos de aceituna de su rosario y un medallón que llevan chiquirritito...

¡con el retrato en bronce de la Chelito.

Su morrito, tocado con la tonsura, á doscientos kilómetros trasciende á cur...

Es un hecho, señores, el que hoy en día sirve para una juega la Eucarística.

Al sonar los clarines, los sacerdotes se persignan, y rien los herojitos.

Unense en un devoto rezo postero...

cuando la ardiente arena pisa el primero.

Se llama *Caribello*, con pelo cárdeno obscuro, bragao, largo y valiente.

Se abre de capa Vicente Pastor, y como el enenigo no acude con la prontitud debida desiste el madrileno de hacer feiligranas, acciendose en cambio con muchísima oportunidad á hacer un gran quite á uno de sus picadores que cae en terreno de peligro.

Con voluntad, pero saliéndose suelto en todos los embites, acepta *Caribello* cinco varas por cuatro caídas y ningún caballo difunto.

Tres espadas, adornadas en quites. Arangito, llegando bien al cuarto, clava un par abierto.

Un amo superior Morenito de Valencia, acabando el tercio los dos peones con otros tantos pares superiores, uno por barba.

Vicente da un primer pase de muleta superior, y tres siguientes *desconfadillo* y *tal*.

Ordena cambiar de tercio al de Benjumea, y en el 8 hace una faena valiente, aunque bastante movida y con no poca ayuda de sus subditos.

Cogida de Vicente Pastor.

Más mantazos en todos los demás tercios del circo, siempre valiente, y estando el toro aculado en tablas del 4 entra el madrileno con una estocada superiorísima, saliendo volteado de tanto atracarse.

El madrileno intenta levantarse y no puede, quedando en tierra sin sentido.

En brazos de las dependencias es conducido á la enfermería.

Hay un momento de emoción, pues la cogida ha sido muy aparatosa.

El toro cayó muerto á los pocos momentos, sin que llegase á intervenir Regaterín, que ya había cogido los trastos.

SEGUNDO

Mojito, negro, zaino. (Vicente Pastor, según nos enteran en la enfermería, no tiene más que una fuerte conmoción cerebral).

Regaterín luce de capa con los pies muy movidos.

El toro comienza á dar carreras por el ruedo, sin que nadie le ponga en suerte.

Cogida de Regaterín.

En tablas del 4 es alcanzado el espada Regaterín, corneándole el toro horriblemente.

El diestro queda tendido, y los monos le conducen á la enfermería.

Cinco varas, tres caídas y dos caballos, aprendiendo bien el picador Veneno.

Salé de la enfermería Vicente Pastor, y la concurrencia toda le tributa una gran ovación.

De la misma dependencia nos comunican que el espada Regaterín padece también una fuerte conmoción cerebral.

De resultas de tanto volteo, en la Plaza hay un *morrocotudo*, y, en medio de él, Regaterín Chico y Palomino adornan con tres pares superiores.

Substituyendo á Regaterín toma nuevamente los trastos Vicente Pastor.

Con calzón de mono sale Vicente y torca á *Mojito* tranquilamente, con la misma frescura y el mismo empaque que si el porrazo de antes fuera *plum-kaké*.

Cuatro pases, adornado, ceñido y valiente-simo, y una estocada BRUTAL, PYRAMIDAL, DESCOMUNAL.

(Sobierbio, D. Vicente! Usted es el *Papa*, diga lo que quiera Don Modesto).

Y un congresista de Braga que está hospedado y no paga de su estancia en Madrid, dijo:—En Braga, y no me halaga, no se *embraguetan* así.

TERCERO

Relojero, negro zaino, arregladito de cabeza.

Manolete da en dos tiempos dos verónicas buenas, sin lograr sujetar al fugitivo.

Saliéndose suelto, y haciendo cosas de manso, que lo es, cumple con las de reglamento, portándose los jinetes inofensivamente.

Manchequito, á su estilo, clava un par pasadero, y un palo malo, y Pataterillo, en su turno, un par superior, y otro mediano, después de dos salidas en falso. El toro, á la salida, intenta saltar por la puerta de *puede de puro bravo*.

El cordobés hace lo que puede—que no es poco con semejante *amigo*—por complacerlos, y pone de manifiesto, ya que no otra cosa, su gran conocimiento del toro. Dió á *Relojero* la faena que pedía.

Con los terrenos cambiados entra Manolete á matar, y agarra media estocada perpendicular en el morrito. (Muchas palmas.)

CUARTO

Continúan las palmas nutridas á Manolete cuando aparece en la arena *Antojadizo*, con ropaje negro, entrepaleo, bragao y perteneciente á la ganadería de Gamero Cívico. Es menos toro que los lidiados anteriormente.

Sin nada nuevo en el preámbulo á cargo esta vez de Pastor, pasamos al tercio de valeros, en el que intervinieron y fueron calificados de suspensos los conocidos Melones y Catalino.

Estos toros se pican de otro modo que ustedes no deben ignorar, apreciábles mamarrachos!

Vicente y Manolete, buenos en los quites.

Pasa el de Gamero muy quedado al segundo tercio, haciendo por este motivo pasar las *morras* á Pepín de Valencia que se sale cuatro veces en falso para dejar un solo palo en su sitio. Ocurre lo mismo á Morenito, y *acá* nos aburrimos una barbaridad.

Por fin un par á la media vuelta del *chés*, un palo regular de su paisano, y otro par, también á la media vuelta, del citado

